

Triunfar sin un MBA

El *Master in Business Administration* no es el único camino para alcanzar un puesto directivo. E&E ha entrevistado a cinco antiguos alumnos de masters especializados que ocupan importantes cargos en sus empresas.

RAQUEL GOIG, Madrid

Una ayuda, un impulso, clave, esencial... Así es como definen los protagonistas de esta historia lo que ha supuesto en sus trayectorias profesionales el estudio de un máster. En unos casos, lo hicieron nada más terminar la carrera; en otros, mientras daban sus primeros pasos en el mercado laboral o cuando tenían tres o cuatro años de experiencia. Algunos, como Álex Puigbò, máster en Dirección Financiera y Contable de la Empresa por el Instituto de Educación Continua de la Universidad Pompeu Fabra (IDEC-UPF), recomiendan hacerlo cuando se tenga cierta experiencia laboral, "porque lo aprovechas muchísimo más". Otros, como Luis Bravo, máster en Tributación por el Centro de Estudios Financieros (CEF), aconsejan, sin embargo, hacerlo nada más terminar la carrera o compaginarlo con el primer empleo, "porque el máster te ofrece un plus de formación que no dan las universidades".

Pero en lo que todos coinciden es en el valor añadido que concede un curso de estas características, porque "además del esfuerzo personal que supone, está claro que es un factor diferencial", afirma Gustavo Rivero, máster en Banca Privada por el Centro de Estudios Garrigues. Procedentes de distintas ramas (derecho, química, administración y dirección de empresas y economía), todos ellos ocupan hoy puestos de responsabilidad. Más o menos lejos queda en su currículum un máster que si no fue definitivo, al menos, sí les ha facilitado el camino.



Eva Curto, máster en Medio Ambiente. / JMCadenas

EVA CURTO

Técnico de responsabilidad social corporativa y comunicación de Altadis

"El máster me ayudó a conocer el mundo de la empresa"

Eva Curto tiene treinta y un años. Madrileña de origen se licenció en Química Industrial por la Universidad Complutense de Madrid en 1998. En enero de 2000, tras una fructífera estancia en Alemania donde trabajó como investigadora en el Fraunhofer Institute, comenzó el máster en Gestión de Servicios e Infraestructuras Medioambientales en la Escuela de Organización Industrial (EOI). "Aunque disfruté mucho estudiando la carrera, a la hora de buscar trabajo no me satisfacía demasiado lo que me ofrecía el mercado. Me sentí bloqueada y me quise reciclar. Además, hace cinco años esta especialidad era muy novedosa, por lo que se abría un campo profesional muy interesante".

Asegura que el máster le proporcionó dos herramientas fundamentales: conocimientos de gestión medioambiental y capacidad para trabajar en equipo. "Es un impulso, aunque yo no diría que es esencial porque, en mi opinión, los logros profesionales son el resultado de una suma de esfuerzos personales". Finalizado el curso, trabajó en el área de gestión medioambiental de distintas empresas. En 2001 se incorporó al departamento de Calidad y Medio Ambiente de Altadis, donde desempeña desde el pasado mes de abril funciones de responsabilidad social corporativa. En cuanto a sus planes profesionales, piensa que no es tanto una cuestión de ascender como de cambiar, porque ello implica aprender cosas nuevas.

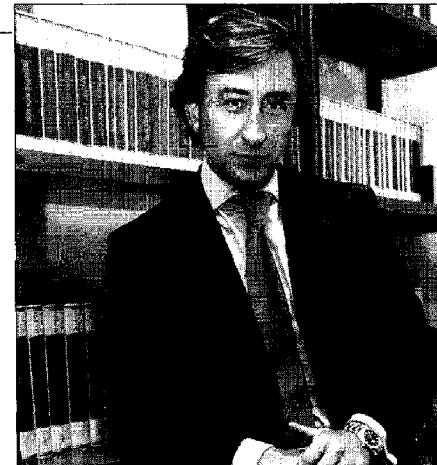
LUIS BRAVO

Socio de Cuatrecasas integrado en el área de derecho bancario, seguros e instituciones financieras

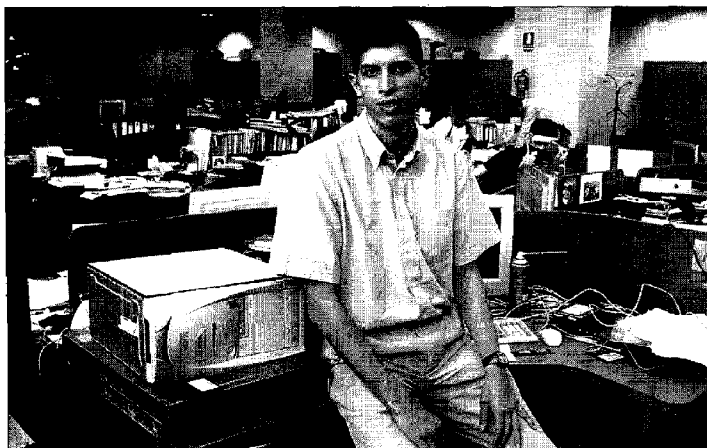
"El entorno es más exigente que el de la universidad"

Este madrileño de 39 años, casado y con dos hijos, se licenció en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid en 1989. Al año siguiente, y después de trabajar en el despacho de su hermano mayor, se apuntó al Máster en Tributación del Centro de Estudios Financieros (CEF). "Quería especializarme en el ámbito fiscal sin alejarme del entorno jurídico. La experiencia cubrió mis expectativas: adquirí conocimientos técnicos que la universidad no me había dado, me puse en contacto con el mundo real y me encontré con un perfil muy heterogéneo de profesores y compañeros que me ayudó a madurar". Con 25 años, y recién terminado el máster, se incorporó al bufete

Cuatrecasas en Barcelona. Años más tarde, tuvo la oportunidad de regresar a Madrid, en cuyas oficinas se necesitaba a gente muy bien preparada para el nuevo área de especialización en derecho bancario y financiero. Desde 1995 su carrera ha sido muy recta, aunque en Cuatrecasas nunca se deja de subir puestos: "Siempre quedan muchos retos por alcanzar y, pese a estar muy satisfecho, creo que siempre es bueno tenerlos". Aconseja a quien se plantee estudiar un máster que elija muy bien el programa, analizando si el contenido responde a sus expectativas y valorando la relación entre calidad, precio y esfuerzo porque, en su opinión, es una decisión muy importante.



Luis Bravo, máster en Tributación. / JMCadenas



Alex Puigbò, máster en Dirección Financiera y Contable de la Empresa. / Elena Ramón

GUSTAVO RIVERO

Director de banca privada de Banesto para Madrid centro

"Lo importante es saber qué se quiere hacer en el futuro"

Al terminar la carrera se matriculó en el Máster en Banca Privada del Centro de Estudios Garrigues. Nacido en Las Palmas de Gran Canaria y licenciado en Economía por la Universidad Complutense de Madrid en junio de 2000, "quería estudiar una especialidad que mezclara el enfoque financiero y fiscal". Al concluirlo, y a través de un profesor de la escuela, empezó a trabajar en asesoría fiscal de banca privada del Banco Urquijo en Madrid. Más tarde, se incorporó a Banesto, al principio como gestor comercial en la red minorista, para pasar poco después al área de banca privada, gracias al máster especializado. En su opinión, este tipo de estudios debe hacerse siempre y cuando se tenga clara la vocación profesional: "Si lo que

buscas es un puesto concreto o un área específica, vale la pena cursar uno de estos programas". En su caso, esta opción fue muy positiva: "Consiguen que al salir al mercado laboral te sientas un ejecutivo, es decir, que no des sólo el perfil de estudiante, sino también de profesional. En este sentido, destacaría tres aspectos: la calidad del profesorado, la intensidad con la que se imparte el curso y el fuerte compañerismo". Este joven de 27 años lleva casi cinco en Banesto, donde su crecimiento profesional ha sido por la vía de la promoción interna. Aunque asegura estar muy contento, espera que, con el tiempo, el banco le de la oportunidad de seguir desarrollándose.

ÁLEX PUIGBÒ

Responsable de control de gestión del Grupo Techfoundries

"Ocupar un puesto directivo exige una formación sólida"

Este joven barcelonés de 28 años y licenciado en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad Ramón Llull, dio sus primeros pasos profesionales en Arthur Andersen y en la multinacional Bayer. Entre 2004 y 2005, estudió el Máster de Dirección Financiera y Contable de la Empresa en el Instituto de Educación Continua de la Universidad Pompeu Fabra (IDEC-UPF): "Deseaba dar un impulso a mi carrera profesional. Quería pasar de ser el joven con mucha iniciativa y proyección -que era como me veían en la compañía- a tener más responsabilidades, para lo que se necesitan mayores conocimientos técnicos". Ya en Techfoundries, grupo especializado en nuevas tecnologías y en el que trabaja desde julio de

2005, ha logrado que su empresa ahorre algo de dinero porque, gracias al máster, él se encarga de la consolidación de los estados financieros, una tarea para la que antes recurrían a Deloitte. En su opinión, estudiar un máster especializado puede ser clave, sobre todo si se tiene cierta experiencia laboral: "Lo ideal es llevar tres o cuatro años trabajando porque lo aprovechas mucho más. Cuando te plantean casos prácticos los comparas y aplicas a tu empresa". Se siente muy valorado y arropado por su equipo, aunque le gustaría ejercer, poco a poco, más funciones directivas. Para ello, cree que hay dos habilidades esenciales: "Desarrollar competencias, como iniciativa y trabajo en equipo, y disponer de los conocimientos requeridos en cada momento".



Gustavo Rivero, máster en Banca Privada. / Luis Camacho

CARLOS CARRASCO

Director de Banco Espírito Santo en Sevilla

"Un curso especializado añade valor a tu carrera"

Licenciado en Derecho en 1990 por la Universidad Hispalense de Sevilla, este malagueño nacido en Antequera optó por estudiar el Máster en Bolsa y Mercados Financieros del Instituto de Estudios Bursátiles (IEB) nada más terminar la carrera. "Quería hacer un máster en este ámbito porque tenía un claro interés por las finanzas desde que era pequeño. A los 12 años mis padres me regalaron mi primer juego de la bolsa", explica. Actual director del Banco Espírito Santo en Sevilla, Carlos asegura que el máster ha sido clave en su carrera profesional "porque me ha permitido tener una capacidad técnica superior a la de mis competidores. Me ayudó mucho, teniendo en cuenta que mi método de trabajo

era el de un estudiante que venía de la universidad pública y que pasó a un ambiente de competencia máxima dentro de una institución privada. Aprendí a elegir y a tomar decisiones". A sus 40 años, casado y con tres hijos, este profesional, que después de trabajar durante muchos años en banca privada empieza a mirar hacia la de inversión, comenta que, por supuesto, le gustaría seguir creciendo. Él recomienda estudiar un máster "porque la preparación que da la universidad no es completa. Además, permite relacionarte con personas de mucho nivel". Su consejo es determinante: "Si uno decide hacerlo, ha de dar el do de pecho. No es indispensable, pero sí se hace, se tiene mucho ganado".



Carlos Carrasco, máster en Bolsa y Mercados Financieros. / Juan Flores